

En primer lugar, me gustaría agradecer a la Asociación Triten Norbutse y su equipo por el apoyo brindado al monasterio durante tantos años. Queremos expresar nuestro inmenso agradecimiento a todos los miembros de la Asociación Triten Norbutse.

Hemos llegado al umbral de una etapa completamente nueva, con un proyecto que es a la vez muy ambicioso y muy importante. Se trata de la construcción de un conjunto monástico que incluye un nuevo templo.

La necesidad de esta construcción radica en el hecho de que el templo originalmente estaba destinado a albergar de cincuenta a sesenta monjes. Hemos logrado adaptar el uso, de modo que unos doscientos monjes, a fuerza de ingenio, han podido mantenerlo. Seguimos tratando de aceptarlo, pero, francamente, se está volviendo realmente difícil. Además, como muchos de ustedes saben, durante nuestras reuniones con motivo de grandes ceremonias o grandes reuniones, se ha vuelto simplemente imposible dar la bienvenida a la asamblea de monjes. Ahora, toda la comunidad llamada a reunirse en el templo en las ocasiones más solemnes, es la de los monjes y laicos. Hemos hecho nuestro mejor esfuerzo en estas circunstancias límite durante muchos años; ahora se necesita y requiere más espacio.

Otro motivo para llevar a cabo esta ampliación es la aparición de numerosas fisuras en los muros del antiguo templo, provocadas por el terremoto que azotó duramente al país en 2015. Allí no hay peligro inminente para las personas haciendo actualmente; sin embargo, estas grietas dañaron severamente las decoraciones de las paredes, haciendo una restauración general más que necesaria. Debido a la importancia de estos elementos iconográficos y arquitectónicos, tarde o temprano, habrá que realizar una restauración. Sin embargo, para llevarlo a cabo, habrá que evacuar todo el contenido del templo —estamos hablando

aquí de la totalidad del mobiliario; por ejemplo, pinturas, agradecimientos y mandalas y todos los objetos sagrados—, sabiendo que tal volumen de trabajo meticuloso tomará una cantidad considerable de tiempo de todos modos. En resumen, ya sabemos que necesitaremos un nuevo templo; de ahí nuestra reciente decisión de construir uno nuevo sin demora.

Este nuevo conjunto monástico, que incluye un templo, tendrá una superficie aproximada de dos mil setecientos noventa y dos metros cuadrados. El templo solo tendrá aproximadamente setecientos metros cuadrados. Sentimos que simplemente construir un templo de dos pisos no será suficiente: necesitamos planificar la forma más racional de aprovechar la tierra que tenemos a nuestra disposición. Por lo tanto, diseñamos un complejo en cinco niveles, que alberga un templo. Este será nuestro principal lugar de reunión solemne y ceremonial, donde los monjes se reunirán diariamente para rezar y meditar; y donde toda nuestra comunidad—incluidos todos los laicos—, es decir, al final, la totalidad de los Bonpos distribuidos en el mundo serán bienvenidos. Ahora será mucho más fácil para todos participar en ceremonias importantes. Por el momento, estamos lejos de ello: es notoriamente imposible, para la totalidad de los monjes, reunir a todos en el actual templo principal durante las ceremonias de mayor importancia; *a fortiori* los laicos, tristemente obligados a quedarse fuera o encontrar un lugar inconveniente aquí o allá. Quienes han asistido a nuestras reuniones antes sabrán bien qué malestar es.

Porque el costo de la tierra es tan alto en Nepal, nos estamos preparando para preservar mejor la que tenemos y estamos decididos a usarla de la mejor manera racional y parsimoniosa posible.

Y dado que también tenemos una gran necesidad de muchas aulas y refectorio aún inexistente hasta el día de hoy, decidimos construirlos al mismo tiempo, en línea con la construcción del nuevo templo —todos formando la nueva unidad clerical. Este nuevo templo tendrá una planta baja y un piso intermedio (balcón); toda la planta baja albergará el propio santuario principal (unos setecientos metros cuadrados, como dijimos antes). Se instalarán cinco o seis espacios más pequeños en el primer piso: salas de meditación, aulas. Por tanto, será un nivel con varias vocaciones: meditar, dar lecciones, etc.

Y luego, habrá otros dos niveles, distribuidos por debajo de la planta baja del templo. Por un lado, habrá una cocina y un comedor; por otro lado, cuatro amplios salones que se pueden utilizar para acoger clases. Estas salas no estarán absolutamente reservadas para lecciones, sino que también serán multifuncionales. Cuando sea necesario, se pueden utilizar como salas de recepción para los miembros de nuestra Sangha, como auditorio o como salas de conferencias o reuniones de diferentes tamaños.

En la azotea que coronará el complejo del santuario estarán los apartamentos de Yongdzin Rinpoche donde él podrá disfrutar de una amplia explanada que rodea su casa: para su mayor alegría, se le ofrecerá todo el nivel, con un área total idéntica a la de la planta baja, una vista impresionante. Sin embargo, como hasta ahora sabéis, se benefició de un estudio estrecho donde nada aguanta, por falta de espacio, y al que sólo se puede llegar a veces subiendo a veces bajando y subiendo de nuevo muchos escalones. Tal arreglo se ha vuelto muy doloroso para Rinpoche y convierte cualquier paseo en un suplicio. El pináculo será por tanto todo suyo, donde finalmente disfrutará de un inmenso espacio.

Este es nuestro proyecto. Los documentos que reúnen los detalles están a su disposición para su consulta: planos arquitectónicos - planos de alzados y niveles, planos de distribución, medidas, etc.

Finalmente, para llevar a cabo este proyecto bastante complejo y costoso, necesitamos su ayuda; el apoyo de todos los miembros de la Sangha y de todos nuestros amigos. Necesitamos absolutamente su caridad, sin la cual este proyecto no se puede realizar. Afortunadamente, esta es una oportunidad que lo hace todo posible, alguien ya nos ha prometido una donación de considerable valor. Es, por supuesto, una contribución sustancial a la realización de este proyecto, pero el resto de los recursos necesarios aún no se han reunido y nos corresponde a nosotros hacerlo. No se trata solo de nuestra movilización personal entre miembros de la Sangha bönpo, sino la de nuestros amigos, de nuestros familiares y de nuestros respectivos círculos de frecuentación - en definitiva, debe ser la de todos los amigos que tenemos, y amigos amigos de nuestros amigos. Sea lo que sea lo que se junte de esta manera, resultará decisivo. Porque lo más importante —este es incluso el punto absolutamente crucial de tal proyecto—, es comprender y transmitir la oportunidad excepcional que se nos brinda a todos para —en la medida de nuestras respectivas posibilidades—, a tal obra de arte. En el contexto de nuestra tradición espiritual, ciertamente consideramos que la construcción de templos y la consagración de cualquier lugar es de suma importancia; ya sean santuarios dedicados al desarrollo de las propias cualidades y la edificación de la propia práctica espiritual, o al mantenimiento de oraciones y deseos, no formulados solo para uno mismo, sino para la realización del bien de todos los seres sintientes. Es como modelar una estatua, erigir una estupa, erigir cualquier edificio o monumento sagrado con las manos. Construir tal

santuario no es más que hacer manifiesto un mandala. De hecho, el santuario es el mandala mismo; versión tridimensional de las tramas transferidas a un plan, ¿no es eso exactamente lo que llamamos *mandala*? Sí, eso es lo que se contempla, la mayoría de las veces inscrito en un cuadrado y un círculo —contornos armoniosos y colorados planos.

Además, quiero recordar especialmente a aquellos que son seguidores del camino espiritual - verdaderos practicantes, sin duda alguna - que su contribución - y una vez más, no importa cuán grande o pequeña sea - es parte de su práctica espiritual y es la noble expresión de la virtud de la generosidad. Es tu ofrenda uniéndose a la participación general en la construcción de las partes del mandala. No hay nada más importante que saber esto y darse cuenta de lo que realmente significa para todos y en todos los aspectos. No importa el valor económico o la naturaleza que uno pueda dar —eso realmente no es lo que importa—; incluso la más pequeña de las contribuciones resultará de inmensa utilidad en la construcción de este santuario. Eso es lo fundamental para nosotros. Este proyecto no es en rigor un logro material, lejos de eso: es bastante una oportunidad increíble para participar en la odisea espiritual.

Finalmente, me gustaría expresarles de antemano mi más profundo agradecimiento en nombre del Monasterio Triten Norbutse, en nombre de Yongdzin Rinpoche y en nombre de todos los miembros de la Sangha. Gracias por su ayuda y apoyo, como sea que nos lo brinde. Muchísimas gracias.

Khenpo Tenpa Yungdrung Rinpoche